

Lima, 13 de abril del 2024

Estimados Hermanos:

Les saludo cordialmente, deseando que la vivencia de nuestra vida consagrada en lo sencillo de cada día y en la misión en comunidad sea verdadera luz que anime la vida de nuestras comunidades educativo-pastorales.

En el contexto de este año, en el que celebramos el **Bicentenario del Sueño de los 9 años**, que, más que el sueño de Don Bosco, es el sueño de Dios sobre Don Bosco, el cual le fue presentado a modo de propuesta y él acogió con su entrega generosa, el Papa nos ha invitado a recordar que estamos **"llamados a sembrar la esperanza y construir la paz"** (título del mensaje del Papa Francisco para la 61ª Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones).

Así, a través de esta carta, les invito a vivir una **SEMANA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES**, que en este año proponemos para la semana que va del día **21 al 27 de abril** (IV Semana de Pascua), la cual es regida litúrgicamente por el **IV Domingo de Pascua** (21 de abril), tradicionalmente conocido como **Domingo del Buen Pastor**. Sin embargo, queda a libertad de la comunidad el poder disponer de otra semana en el año para realizar esta semana de oración, y usar de los materiales que se enviarán para ello. De todos modos, es bueno realzar el día en el que, como Iglesia, le pedimos a Dios el don de un buen discernimiento vocacional para cada miembro de nuestras obras. Cada comunidad educativo-pastoral, de manera creativa, organice esta semana con diferentes propuestas como: Buenos Días vocacionales, testimonios de los salesianos y miembros de la FS, catequesis vocacionales y otros. En los próximos días se enviarán algunos subsidios que pueden ayudar tanto para la oración como para la formación, así como una monición propuesta para la Eucaristía de apertura o cierre de esta semana.

Esta Jornada de oración, con la semana propuesta ligada a ella, se nos presenta como la oportunidad de seguir cultivando una sana *cultura vocacional*, en la que cada miembro sienta que tiene los elementos suficientes para responder en su vida a la pregunta por el sueño de Dios. No dejemos de soñar.

Que la Virgen Santísima y nuestro padre Don Bosco sigan acompañando nuestro trabajo.

En Cristo, María y Don Bosco,

